

## POLITICA ECONOMICA DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Marrama, Vittorio.—Aguilar  
Biblioteca de Ciencias Sociales  
Sección Economía, pp. 327.

*SI bien esta obra del economista italiano Vittorio Marrama abarca un examen analítico y crítico de todo lo que hasta 1957 había alcanzado mayor relieve en el pensamiento económico moderno sobre los problemas de los países subdesarrollados, por lo cual se encuentran en ella sugerencias y conclusiones sobre cada uno de dichos problemas, se puede apreciar que en la doctrina que el autor hace suya destaca, por la insistencia y la reiteración de que es objeto, el tema de la redistribución del ingreso. Podría decirse, además, que en el conjunto valiosísimo del estudio uno de los mayores aciertos radica en la forma como se plantea, se analiza y se encauza hacia conclusiones sólidamente fundamentales tal cuestión. A juicio de Marrama, corregir la mala distribución del ingreso es factor primordial de cualquier política adecuada de desarrollo económico.*

*El interés de la obra y lo que asegura al lector la cosecha de muy útiles enseñanzas, no consiste sólo en su riqueza doctrinal, debidamente expuesta y discutida, sino también en la aportación personal del economista italiano basada en la experiencia adquirida en dos organismos internacionales, el BIRF y la FAO, que le permitió conocer buen número de países atrasados, desde América Latina a Egipto y desde el Medio Oriente al Asia Meridional y Suboriental. El libro fue editado por primera vez, en italiano, a fines de 1957. La versión española es de 1961 y su publicación se debió a sugerencias hechas al autor cuando dirigía un seminario en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid. El tema del seminario era los problemas del desarrollo económico en los países atrasados.*

*Marrama toma como punto de partida de su estudio el convencimiento de que, por razón de amplias y profundas divergencias de estructura económico-social, los fenómenos del desarrollo de los países atrasados son diferentes de los de los países adelantados. En realidad considera que son dos mundos distintos cuya relación, en términos de economía mundial, podría resumirse en el hecho de que cien o mil seres humanos de las regiones más remotas de Asia, Africa y América Latina no valen, por una u otra razón, lo que un habitante de las regiones más industrializadas del Occidente. Quiere decirse que no solo se justifica, sino que resulta necesaria, la delimitación del examen a los problemas, de naturaleza propia, que plantea el desarrollo de los países atrasados.*

*En el libro se estudian, en cuatro partes, los factores del desarrollo económico, los aspectos de la polí-*

*tica económica del desarrollo y la programación, además de determinados conceptos preliminares entre los que figuran la definición del país atrasado y diversos criterios de calificación.*

*Para el estudio de los factores que determinan el desarrollo de los países atrasados y en los que se manifiesta el principio de acumulación, Marrama centra su análisis sobre tres temas, con lo cual muestra una vez más su discrepancia con algunos aspectos de la doctrina actual. Dichos temas son:*

*a) Acumulación capitalista según ha sugerido la doctrina dominante.*

*b) Relación entre capitalización y capacidad importadora (recordando el papel que al respecto ha desempeñado "un pequeño, pero ilustre, grupo de economistas de América").*

*c) Problemas de utilización de los recursos productivos disponibles.*

*Seguidamente el autor examina las cuestiones de la formación de capital en los países atrasados (tema sobre el que llega a la conclusión de que es de esperar que la relación capital-renta en los mismos se encuentre a un nivel superior al prevaleciente en los adelantados, añadiendo el corolario de que para obtener un cierto aumento de la renta real per capita las zonas subdesarrolladas deben realizar un esfuerzo de capitalización mayor que los centros industriales). A continuación examina el problema de la capitalización y la capacidad importadora, subrayando que el proceso de acumulación de capital en los países atrasados guarda estricta dependencia con la importación, lo que constituye una característica estructural que condiciona el ritmo de su desarrollo económico. En ellos del 40 al 50% de la formación de capital está representado por bienes de producción importados. Resulta particularmente sugestivo el capítulo destinado a estudiar la utilización de los recursos de inversión, en el cual cabe apreciar ya como hilo conductor del pensamiento la necesidad de corregir la mala distribución del ingreso. A juicio del autor, esta circunstancia es la causa última de una fundamental desviación de la estructura del consumo y del ahorro en los países subdesarrollados, así como de una considerable utilización, interna y externa, con fines no productivos de los recursos de inversión.*

*En la tercera parte de la obra se aborda toda la complejidad de la política económica de desarrollo, empezando por el tema del ahorro y la inversión, para*

ponerse de manifiesto la estrecha relación entre el coeficiente de ahorro y la utilización improductiva de los recursos de inversión por un lado, y el estado de la estructura agraria, por el otro. Se analizan las medidas sugeridas para aumentar el ritmo de formación del ahorro, siendo de lamentar que el economista italiano no trate con mayor detenimiento y no profundice los problemas de la política fiscal. Quizá pueda considerarse éste un punto débil del trabajo de Marrama, explicable más que nada por el hecho de que la insistencia en el papel clave de la reforma tributaria dentro de una política de desarrollo es característica de estos últimos años y posterior, por tanto, a la publicación del libro.

El autor examina después las cuestiones de las transferencias internacionales de capital y de la estabilización de los mercados de productos básicos en su relación con el proceso de desarrollo industrial. Para lograr la expansión a largo plazo de la capacidad importadora per capita se inclina por cambios estructurales que influyan, a través de modificaciones considerables en la producción de los países atrasados, sobre la composición de las exportaciones, de las importaciones o de ambas. Añade que los cambios de estructura que parecen resumir todos los demás consisten en la diversificación de la actividad agrícola y en el proceso de industrialización, de lo que se infiere obviamente la necesidad de acelerar al máximo ambos procesos.

La extraordinaria trascendencia que la reforma de la estructura agraria alcanza en una política de desarrollo por sus repercusiones fundamentales en los más diversos sectores de la actividad económica, queda puesta de relieve, en forma magistral, por Vittorio Marrama en el Capítulo X de su obra: Las consecuencias que tal reforma acarrea en la redistribución de la renta son analizadas paso a paso y desde diversos ángulos por el autor, quien hace suya la afirmación de Myrdal en el sentido de que "con el gran predominio de la agricultura en la economía de los países atrasados, es evidente que la reforma agraria ocupa el primer puesto entre las reformas distributivas". Toda una serie de razonamientos emplea el autor en esta parte de su obra para apoyar sus conclusiones, entre las cuales cabe destacar las siguientes:

- El problema del desarrollo económico de los países atrasados consiste no tanto en su bajo nivel de productividad agrícola, cuanto en el hecho de que la remuneración del trabajo es notablemente más baja que el nivel de productividad.

- Aquella parte de la doctrina actual que mira con desconfianza, una redistribución de la renta en los países atrasados, si no es que está en contra de la misma en forma absoluta, demuestra no solo ignorar la evolución reciente de la teoría del consumo, sino confundir el ahorro y el modo de emplearlo.

- La comprobada causalidad entre la mala distribución de la renta y el consumo excesivo y el escaso ahorro, debilita la tesis de que la redistribución del ingreso determina una mayor propensión marginal al consumo y una disminución del ahorro.

- La posibilidad de que una redistribución de la renta dé lugar a una contracción del ahorro no es decisiva por sí misma, pues en países subdesarrollados

es elevada la cuota del ahorro global destinada a inversiones improductivas. El destino del ahorro es lo que más interesa, no el volumen del mismo.

- La mejora de la distribución determinada por una reforma de la estructura agraria puede dar por resultado una mayor utilización de los recursos disponibles. En estas circunstancias, el hecho de que una diferente distribución de la renta pueda determinar una contracción del ahorro global, resulta de importancia secundaria.

- Se establecen lazos muy estrechos entre la reforma de la estructura agraria y la redistribución de la renta, por un lado, y las modificaciones estructurales de la economía (diversificación agrícola e industrialización de sustitución) por el otro.

- Con el aumento de la proporción del ingreso nacional correspondiente a ingresos industriales aumenta el coeficiente de ahorro y más recursos de inversión se destinan a fines productivos.

La Parte IV del estudio se consagra a la programación para el desarrollo económico, subdividiéndose en dos capítulos, el primero de los cuales trata del análisis parcial y el segundo del análisis total y el plan de desarrollo. El autor estima que no es necesario recurrir a muchos argumentos para demostrar la necesidad de la intervención del Estado en la vida económica con fines de desarrollo económico. La misma historia demuestra —dice— que en los casos más interesantes de rápido desarrollo económico, los de la URSS y Japón, la intervención promotora del Estado fue decisiva.

En ocho páginas Vittorio Marrama condensa sus conclusiones. Las medidas de política económica para el desarrollo de los países atrasados que el autor considera fundamentales son las siguientes:

En la esfera nacional:

1) Industrialización con el fin de sustituir las importaciones, con particular atención a las industrias productivas de bienes de consumo y de los bienes instrumentales más simples.

2) Reforma de la estructura agraria en sus tres principales aspectos: reforma agraria en sentido estricto, crédito agrícola y comercialización de los productos agrícolas, oportunamente integrados entre sí.

En la esfera internacional:

3) Intensificación de las transferencias internacionales de capital, con particular énfasis sobre las transferencias de fondos públicos a título oneroso y gratuito, y mayor contribución a los mismos de la Europa Occidental.

4) Estabilización a corto plazo de los mercados de productos primarios, especialmente para los bienes objeto de intercambio directo entre los países atrasados y los desarrollados.

El libro termina con un apéndice sobre los problemas del desarrollo económico del Mediodía italiano.

El pensamiento del autor es digno de atento y bien meditado estudio.—Enrique Angulo H.